

القران الكريم بدون سنة. مكتوب اليد.

El Corán. [Manuscrito]. [Sin año]. -- 225 h.; 228 x 180 mm. -- Texto enmarcado, en tinta negra, roja, verde y amarilla.

[Libro completo](#)

BUS A331/228 (Encuadernación de cartera de cuero rojo, dentro de una bolsa de cueros de colores. -- Según consta en una hoja intercalada en las hojas de este manuscrito, estuvo al servicio del Santón principal de la Mezquita grande de Tetúan y fue entregado como regalo al Sr Felix M. Travado y Fernández de Landa, Jefe civil de la colonia, por el Alcalde de la raza mora Hamel-Tabeil).

Sin duda uno de los manuscritos árabes más bellos conservados en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla. Manuscrito de una sola mano, a dos tintas –el texto en tinta negra, las vocales en tinta roja–, y con los signos diacríticos en azul, verde o amarillo. Es constante en todo el volumen la disposición de dieciseis líneas.

El efecto de esta policromía sobre un papel en tono rosado, así como la combinación de las diferentes tintas nos ofrece un conjunto de una policromía armoniosa, hacen de este manuscrito una de las piezas más valiosas de la Biblioteca.

El nombre de las azoras va seguido del lugar donde se produce la revelación de dicha azora (Medina o Meca) . مدنبة او مكبة . Los adornos de la primera página, que encontramos en algunas otras, son arabescos. Hay incluso un separador de página adornado con dichos arabescos.

Las traducciones a otras lenguas no se consideran como la revelación divina, y es por ello que todos los musulmanes han de recitarlo en lengua árabe, aun siendo su lengua materna cualquier otra. Es preciso destacar la bellísima encuadernación de cartera y la bolsa de cuero, que atestiguan el uso cotidiano del libro sagrado del Islam por su propietario, que en este caso sabemos se trataba de un santón de Tetúan que lo utilizaba para sus oraciones.

Nuestro manuscrito está completo, con sus 114 azoras, además de ochenta invocaciones finales, dispuestas en tres filas.

Sobre la antigüedad del documento no hay certeza, pero se cree que pueda ser de principios del XIX. Su estado de conservación es bastante bueno, debido entre otras cosas a la ya descrita encuadernación.

Teresa Aranda Poyuelo